

LA SEDANA ILUSERRADA



10 CÉNTIMOS

Agustín

EN TOLÓN.—Terrible accidente á bordo de «Le Couronne», buque-escuela de la marina francesa.
(VÉASE EL TEXTO EN LA PLANA 2.ª)

La Semana Ilustrada

UNICO PRECIO DE SUSCRIPCION: 50 CENTIMOS AL MES EN TODA ESPAÑA

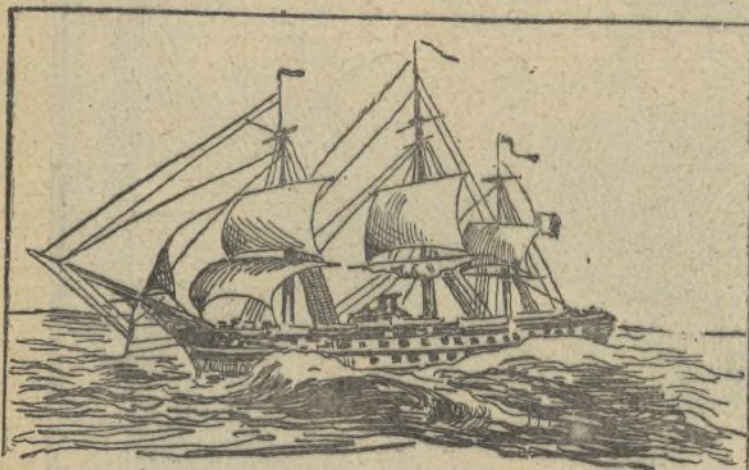
Redacción y Administración: Marqués de la Ensenada, 8.—Teléfono 38.—Apartado de Correos 97.—Madrid.

Año II.

Madrid 22 de Agosto de 1908.

Núm. 69.

NUESTRA PRIMERA PLANA



«LE COURONNE»

Un navío-escuela de la marina francesa, *Le Couronne*, tomaba parte en aguas de Tolón en unos ejercicios de tiro, que para práctica de los artilleros de mar había ordenado la superioridad.

En unión de otros buques se hizo á la mar *Le Couronne*, y desde primeras horas de la mañana comenzó el cañoneo, que ensordecía ya á los habitantes de la ciudad.

Según las prácticas sin ningún incidente digno de mención, como no fueran los admirables blancos que hacían los soldados, cuando á las tres de la tarde el ruido de una explosión violentísima produjo la alarma consiguiente.

Pronto se supo la causa de aquella detonación formidable, que en modo alguno podía confundirse con la de los cañonazos: la culata de una pieza enorme situada á babor había explotado, produciendo una veintena de bajas.

El espanto que se produjo no es para descrito. Los gritos de dolor se confundían con las imprecaciones y los juramentos. El puente se veía cubierto de sangre, ofreciendo aquel horrible montón de muertos y heridos el más siniestro espectáculo.

Sin perder un momento su sangre fría el comandante de *Le Couronne*, Mr. Darrieus, organizó por sí mismo los primeros socorros.

Cuando la impresión logró acallarse un instante, se pudo hacer el triste recuento de bajas. Seis muertos y catorce heridos habían sido víctimas del siniestro.

De los otros barcos contiguos transbordaron al navío-escuela médicos y enfermeros, que prodigaron los primeros cuidados. En tanto, *Le Couronne* tomaba rumbo á tierra, enfilando tristemente el puerto de Tolón.

No es fácil tarea determinar exactamente la causa de la explosión. La pieza había funcionado muy bien durante toda la mañana. Acababan los artilleros de colocar los proyectiles y se tomaba la puntería para hacer un nuevo disparo, cuando de súbito sobrevino la catástrofe.

Las suposiciones son muchas, inclinándose los técnicos á reconocer, como origen de la desgracia, el grado de descomposición á que llegó la pólvora, efecto del calor.

EL MARQUÉS DE RUDINI

El presidente del Consejo de ministros italiano, Antonio Starabba di Rudini, que falleció en Roma el 7 de Agosto, era la personalidad más característica de las pocas resurgidas en la Cámara capitolina y de la época en que los partidos políticos tenían fisonomía propia y representaban un programa.

Enemigo irreconciliable de los Borbones, fué alcalde de Palermo á los veintisiete años, contribuyendo arduamente á la unidad italiana, por la que se batió en las barricadas.

Fué ministro á los treinta años y ha muerto siendo jefe de la fracción derecha de la política italiana.

Hacia tres meses, que sintiéndose enfermo, exclamó: «Voy á meterme en cama, soy hombre muerto.»

El gran estadista presintió su última hora, y acabó sus días bendiciendo la madre patria.



DON ANTONIO STARABBA

UNA YANQUI HEROICA

La heroica joven, que en la actualidad es objeto de la admiración de todo un pueblo como el de Nueva York, es una muchacha de dieciocho años que habita en el núm. 218 de la Avenida Ninety-Ninth.

Apercibida de las señales de incendio declarado en un edificio contiguo á su casa, bajó y con denuedo admirable lanzóse valerosa entre el humo y las llamas. Subió al segundo piso, donde encontró una señora desmayada. La amada Ida Abramson, la tomó en brazos, bajó con ella á la calle, y depositándola en brazos de algunos curiosos, se lanzó de nuevo al fuego. Al socorrer á la señora Abramson, vió un niño baldado y perdido el conocimiento, á quien entonces no pudo socorrer; voló á su encuentro y lo extrajo del siniestro, entregándolo á unos bomberos.



LADY ANNIC EBNER

LOS COLOSOS DEL MUNDO FERROVIARIO

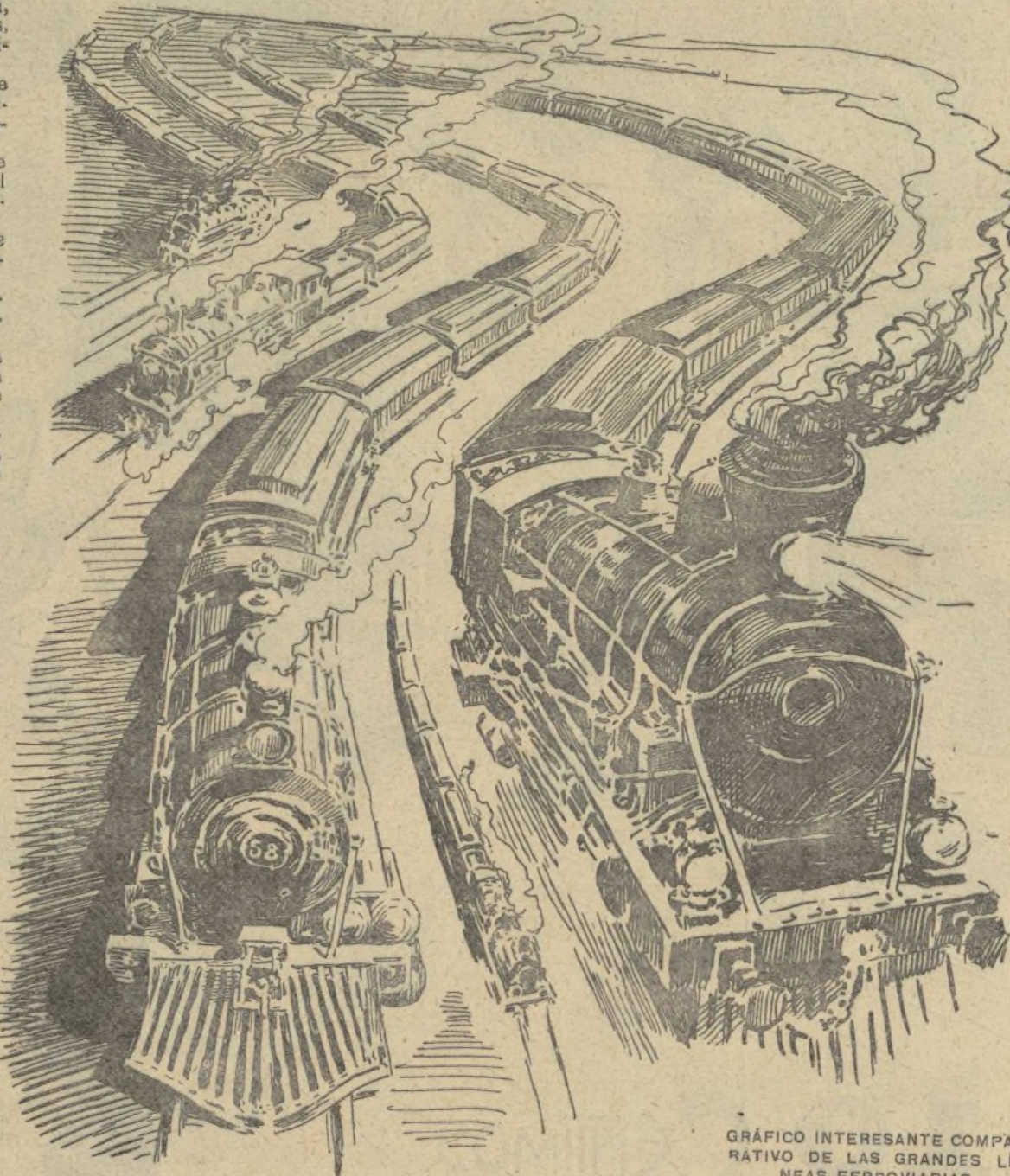


GRÁFICO INTERESANTE COMPARATIVO DE LAS GRANDES LÍNEAS FERROVIARIAS

El tamaño y la longitud de los trenes dibujados dan idea exacta de las proporciones respectivas de cada red. Comenzando de derecha á izquierda, el primero es el Transsiberiano, con sus 9 600 kilómetros. A su lado, como base de comparación, el París-Calais, vencedor del record de la velocidad 120 kilómetros por hora. Después el Canadian-Pacific (de Vancouver á Quebec). A su lado, pequeño, el París-Constantinople, y el último el París-Madrid con sus 1452 kilómetros.

EN LA PLAYA

NIÑOS FELICES

SAN SEBASTIAN

EN EL "BOULEVARD"

ELLAS Y ELLOS



¡VÉ, TONTÍN, COMO NO ESTABA FRÍA!



ESGRIMENDO LA TIJERA



REPOSANDO EL BAÑO



NODRIZAS Y NIÑERAS EN PETIT COMITÉ



LA INFANCIA SE DIVIERTE



EL MENTIDERO DE LA VILLA

(Fotografías Alfonso) Ayuntamiento de Madrid



LOS CAPITANES GENERALES SRES. PRIMO DE RIVERA Y LÓPEZ DOMÍNGUEZ, CON SUS FAMILIAS, Á LA PUERTA DEL HOTEL DE LONDRES, DE SAN SEBASTIÁN, DESPUÉS DE LA CEREMONIA DE LA IMPOSICIÓN DEL TOISÓN DE ORO



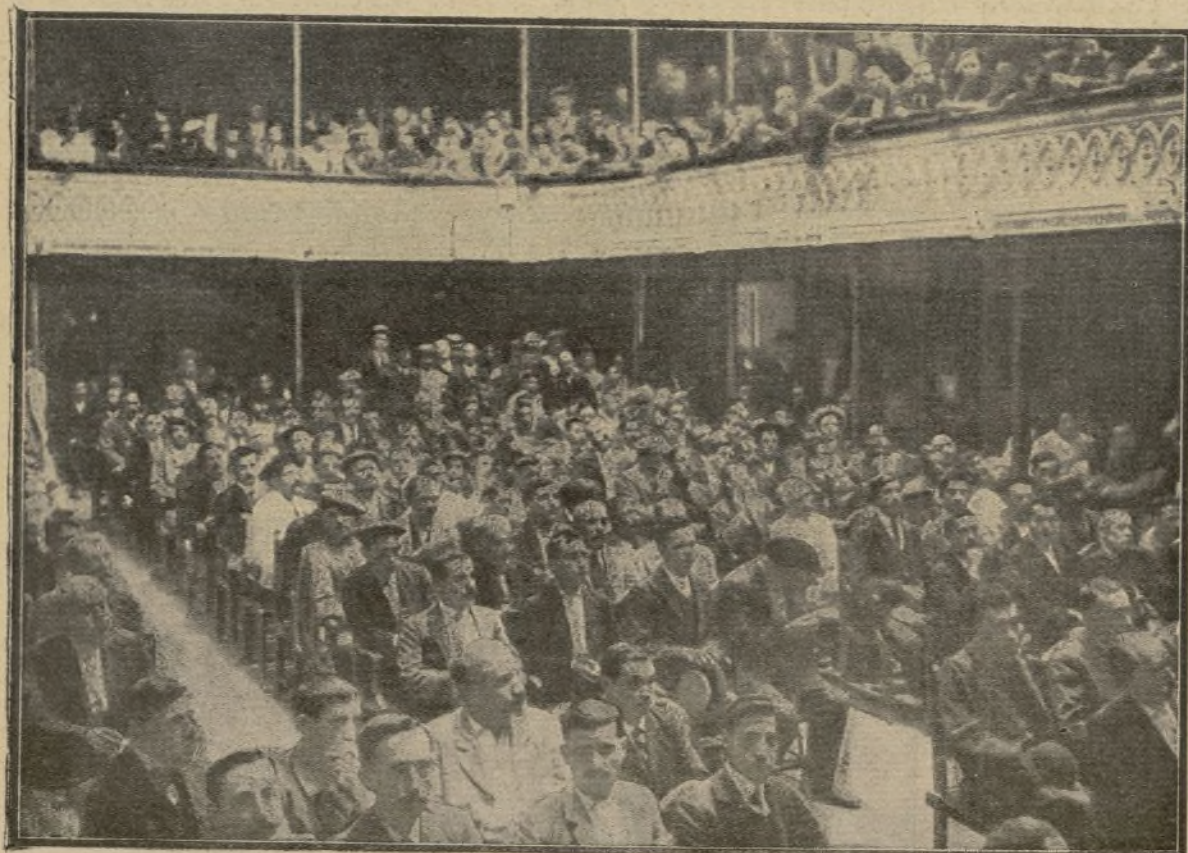
«LA DAMA INDIA», CUYA INCÓGNITA APARICIÓN EN EL PRÍNCIPE ALFONSO TANTO DESPERTÓ LA CURIOSIDAD DEL PÚBLICO



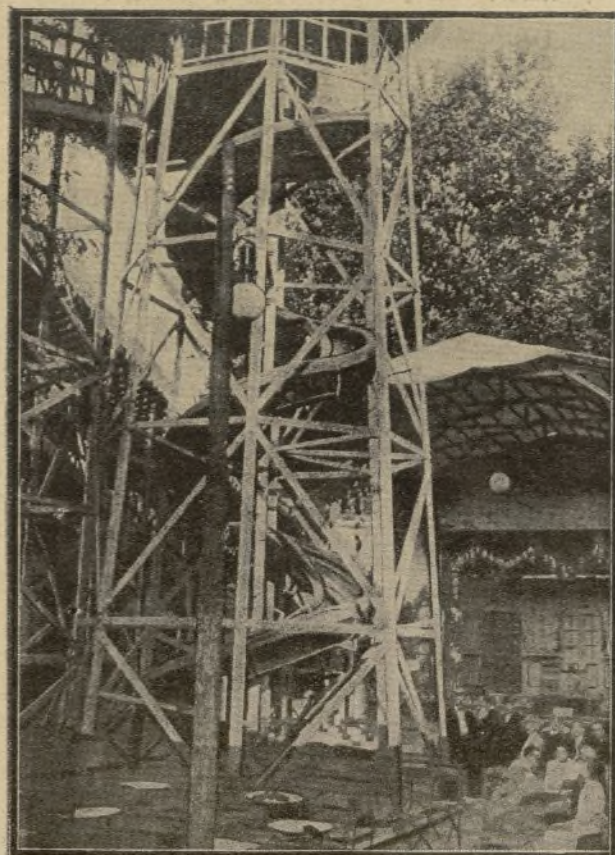
EL PRÍNCIPE DE ASTURIAS Y EL INFANTITO D. JAIME, PASEANDO POR EL MONTE IGUELDO, DE SAN SEBASTIÁN



ROTO EL ENCANTO DEL MISTERIO, PRESENTAMOS LA ARTISTA SIN EL PROTECTOR ANTIFAZ



ASPECTO DEL TEATRO DE BARBIERI DURANTE EL ÚLTIMO MITIN CELEBRADO EL DÍA 16 POR LOS DEPENDIENTES DE COMERCIOS Á FAVOR DEL DESCANSO DOMINICAL
(Fotografías Alfonso.)



EL SACACORCHOS SALVI, NUEVO SPORT INAUGURADO EN EL PASEO DE SAN VICENTE COMO RECREO DE VERANO

¿QUIÉN ASESINÓ A MADAME BERNARD?



EL CONFITERO GILBERT AL ENTRAR EN LA ALCOBA ENCUENTRA EL CADÁVER DE SU ESPOSA

Un nuevo crimen en París «con todas las de la ley» para que sea el suceso página interesante, propia mejor de las novelas fantásticas de Gaboriau, que fruto maldito de la criminalidad real.

No falta detalle para emocionar «a la galería».

Una mujer joven y guapa, asesinada en pleno día; el marido, que al entrar en su casa, encuentra a su esposa muerta en un charco de sangre y envolviendo el horroroso cuadro en un manto de sombra, el misterio enseñoreado de la situación.

Para que no se eche de menos ninguna de las sugerencias precisas para presentar la obra «con todo el aparato que su argumento requiere», un personaje incógnito, el hombre inevitable de *fregotti* y *pardesús*, se ha dejado entrever, teniendo a su cargo el papel de asesino presunto.

Ocurrió el suceso en el corazón de París, calle del Temple, número 18. Entrando en el inmueble puede verse, a la derecha, la habitación destinada a portera, y a la izquierda la escalera que conduce a los pisos. En el quinto de éstos hay hasta catorce puertas, correspondientes a otros tantos cuartos, que son modestos departamentos de obreros acomodados.

Uno de ellos estaba ocupado por los esposos Bernard; él, Gilbert, cincuenteno, de oficio confitero; ella, María Ernestina, de treinta y cinco años.

El pisito se compone de tres habitaciones; el comedor, coquetonamente amueblado, con una puerta de comunicación con la amplia alcoba. Después, una limpiosa cocinita.

Mr. Bernard presta sus servicios en la confitería Michel. A las siete de la mañana salía de casa y diariamente marchaba a su obligación, volviendo a la hora de almorzar.

El día del crimen, como siempre, dejó Bernard su domicilio, quedando su esposa dedicada a las faenas domésticas, llena de salud y contento.

Valiéndose de una llavecita entró el confitero en su casa. Extrañóle no ver a Ernestina en el comedor, pero suponiendo que hubiera bajado a comprar provisiones para el almuerzo, ninguna alarma le cupo.

Calcúlese la horrorosa sorpresa de Bernard, cuando al entrar en la alcoba vio a su

mujer tendida en el suelo, bañada en su propia sangre. Tenía cubierto el rostro por un trapo negro. Sus muchas heridas eran todas de arma blanca.

Lleno de espanto, loco de dolor, el confitero abrió la puerta del piso, dando grandes voces de auxilio.

Pronto cundió la alarma, y diez minutos después se personó en la casa del crimen Mr. Picot, comisario de policía, empezando por hacer un detenido examen del lugar de la siniestra escena.

La alcoba tiene una ventana a la calle del Temple. Entre ésta y el lecho hallábanse amontonadas en el suelo un lío de ropa perteneciente a madame Bernard: un pantalón-ensagua, una camisa, un par de medias y un corsé; todas prendas de lujo y casi sin estrenar, aunque desdobladas, como si sólo se hubieran tenido puestas un par de horas.

En la estancia reinaba el orden más absoluto. La cama cuidadosamente hecha, los más pequeños muebles en su sitio, no advirtiéndose por parte alguna señales de lucha.

Reconoció el cuerpo de la interfecta, se le apreciaron las siguientes heridas:

Dos cuchilladas tremendas que atravesaban ambos pulmones. En el cuello de la víctima notábanse evidentes señales de haberse intentado la estrangulación. En la oreja derecha advertíase un gran desgarrón, los dedos de la mano derecha casi seccionados y todo el rostro surcado por arañazos terribles.

En virtud de dos declaraciones se ha podido fijar exactamente la hora del crimen.

Mr. Emile Darvogne, artista decorador que habita en el piso contiguo al de los esposos Bernard, dice que a las ocho y cuarto de la mañana iba a entrar en su domicilio, cuando vio que de la habitación del confitero salía un hombre bien portado, de regular estatura, como de treinta años, y que iba vestido con un *pardesús* obscuro y un sombrero de los llamados *fregotti*. «Hasta luego», memorias a Mr. Bernard—oyó decir al visitante hablando con alguien que se encontraba dentro de la casa. Dijo estas palabras—continúa el testigo—á tiempo que por sí mismo cerraba la puerta detrás de sí, bajando tranquilamente la escalera.

El hombre del *fregotti* había sido visto media hora antes por



MADAME ERNESTINA BERNARD

otro testigo, Mr. Pierre Dutertre, empleado de comercio.

Dice que es amigo de madame Gromberg, la portera de la calle del Temple, y que al pasar por la finca entró a saludar a los cónyuges.

Llamaba a mis amigos, cuando pasó por mi lado, dirigiéndose a la escalera, un hombre cuyas señas coinciden exactamente con las facilitadas por Mr. Darvogne.

El recién llegado no dió los buenos días, juzgándolo yo un inquilino de la casa.

¿Gritó la víctima al ser agredida? Es poco probable.

La muerte debió ser muy rápida. En todo caso las voces de socorro no habrían sido escuchadas.

En todos los cuartos contiguos al teatro del suceso no había gente alguna, á excepción de Mr. Darvogne y de una vieja parálitica.

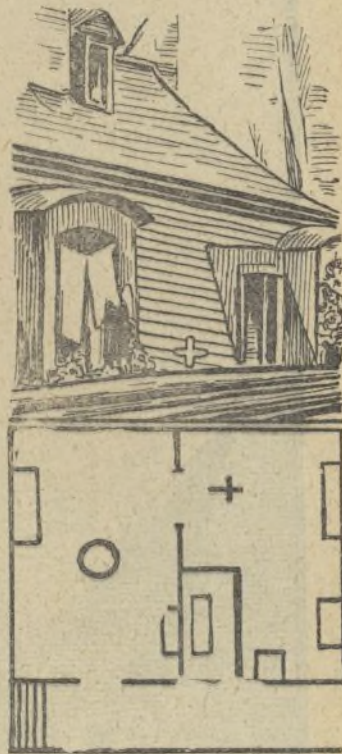
Parece deducirse que el asesino era persona conocida de madame Bernard. De lo contrario, ella no se hubiese allanado á franquearle las puertas de la casa. Precisamente tratabase de una persona pusilánime y que más de una vez comunicó á sus vecinas y amigas que jamás dejaba entrar á nadie desconocido en su domicilio, durante la ausencia de su marido, temerosa siempre de ser víctima de una asechanza criminal.

Interrogados todos los vecinos y amigos de los esposos Bernard acerca de las relaciones que mantenía el matrimonio, ninguna declaración ha aportado un solo rayo de luz.

Madame Bernard trabajaba para una tienda de confecciones y jamás recibía visita alguna.

¿Los móviles del asesinato? Seguramente se trata de un crimen de repugnante sadismo. El miserable se arroja violentamente sobre su víctima para saciar torpes apetitos, estrangulando su presa, con el cerebro obsesionado y enfermo á lo Soleiland.—La diligencia de autopsia certifica que madame Bernard fué brutalmente violada.

Mr. Bernard se encuentra idiotizado por efecto de la emoción sufrida. Aseguran algunos que el confitero posee la clave del enigma por un objeto que halló junto al cadáver de su esposa.



EXTERIOR DEL CUARTO OCUPADO POR LOS ESPOSOS BERNARD.—PLANO DE LA CASA EN QUE SE COMETIÓ EL CRIMEN.—LA CRUZ INDICA LA ALCOBA EN DONDE FUE HALLADO EL CADÁVER

«Bernard es un sujeto excelente»—han dicho los amigos del confitero.—«Tiene algunos ahorros, mostrándose siempre generoso, bueno y complaciente. Estaba rodeado de un grupo de vagos, que le saqueaban los bolsillos, engañándole sin piedad.»

¿Es entre esta cuadrilla de la que se rodeaba el bondadoso Bernard en donde hay que buscar al asesino? Parece probable. La ciencia médica, tras un detenido examen, ha podido manifestar de un modo cierto que el asesino era zurdo, ó al menos que las puñaladas fueron hechas empujando el arma con la mano izquierda.

He aquí cuanto se sabe del misterioso asesinato de la calle del Temple, nueva página que añadir al negro folletón con que en medio de sus esplendores la «vil a luminosa» nos muestra, á diario, hediondeces y salpicaduras de sangre.

EL HOMBRE-PÁJARO

Un comité francés, presidido por Mr. Lazare Weiler, ha ofrecido aduinar el prodigioso invento del americano Wright por la suma de quinientos mil francos, con la condición de que en las pruebas logre el aeronauta recorrer en su aeroplano la distancia de cincuenta kilómetros.

Wright aceptó la oferta, é instalado cerca de Mans, en un estudio que se puso á su disposición, trabajó por espacio de dos meses, esperándose que los resultados de las pruebas sean concluyentes.

No obstante, en dos ensayos

previos fracasó el sabio americano. En uno de ellos habíase elevado á la altura de 30 metros cuando se produjo una avería y la máquina vo adora se negó á obedecer dirección alguna. Entonces, de entre las monstruosas alas, Wright surgió con flemma yanqui: «Esto es sólo un incidente, en manera alguna comato de fracaso.»

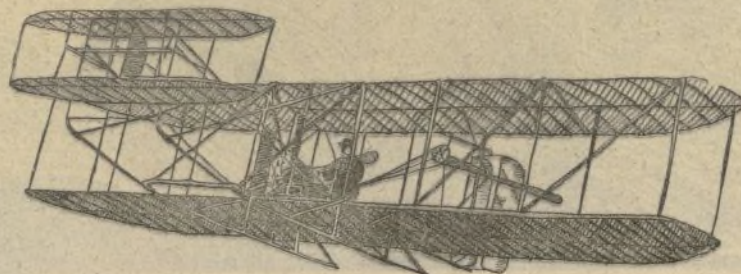
Algunos hombres de ciencia han dado, acerca del aeroplano de Wright, muy favorable informe.

Ironías de los bulevares ciérense, traviesas, acerca del hombre-pájaro y de su invento,



WRIGHT, INVENTOR DEL AEROPLANO DE SU NOMBRE

pero es creencia general que el silencioso americano prepara grandes sorpresas, echándose á volar el mejor día con la perfección del águila.



LA MÁQUINA VOLADORA



MADAME THERESE. Notable cuadro de Le Drap inspirado en la obra de Erckmann-Chatrian.

PELICULA EXTRANJERA



¡Ya estamos aquí otra vez!

(Del New York Times.)

UNA ECHADORA DE LETRAS

Hay por ahí cada maestría de escuela que me río yo de madame de la Pilonque, de madame de Tebas y de todas las damas habidas y por haber en el arte de la adivinación.

Uno, que ha rodado un poco por el mundo, sabía que había sonámbulos que embaucaban a los supersticiosos con sus falaces mañas; que había pitonisas de mochuelo en jaula, para engaño de menegildas; que había sugestionadoras de mesas de tres patas perfectamente domesticadas; echadoras de cartas; homeópatas falaces que propinaban a sus víctimas raspaduras de cuerno de ciervo y herbolarias contumaces de raíces y hierbas milagrosas; pero lo que no sabía era que la simiesca ciencia de la adivinación se hubiera apoderado del alfabeto.

El azar ha traído a mis peca-doras manos un cuadernito de papel rayado, escrito en clara letra con tinta roja, y en cuya cubierta aparece el siguiente título:

El sino de las personas por lo que dicen las letras, por Aquí el nombre que omito para que

no se entere el señor ministro de Instrucción pública. Maestra de la villa de ..., que también suprimo para no hacerle el reclamo a la originalísima pitonisa.

Faltan al cuaderno algunas letras, desde la A a la K, y quedan restos incoherentes de la letra L.

Puedo daros la M íntegra, y allá va con sus pelos y señales.

M

Es la letra décimo tercera del alfabeto hebraico... (¡Lagarto, lagarto!) Se llama *men*, que significa *agua va*, y es símbolo ó jeroglífico de *ministerio*.

Fijese bien el lector en las palabras subrayadas. Por su figura la M es una de las pocas letras *prolongadas*. (Agarrarse, caballeros.) Y por razón de su uso es una de las letras *serviles* que forman los derivados, las inflexiones y las modificaciones de las palabras (menos de aquellas que se dan a la publicidad y no se cumplen luego). Los *mauritanos*, ó mejor dicho los indígenas de la Mauritania, consideraban la M entre las le-

tras calificadas de *lunares y serviles*; lo mismo que los hebreos.

El origen gráfico de esta letra privilegiada (luego diré por qué) lo encontramos en el signo emblemático que representaba primitivamente la idea del *mochuelo*. El fenicio arcaico traza la M en forma de serpiente de mar, en línea ondulante. Y no habremos de su significado en las inscripciones latinas, farmacopea, geografía, geometría, historia, etc., etc., (claro, como que todo esto puede hallarse tranquilamente en el Diccionario enciclopédico). No; vayamos derecho a la significativa importancia de esta letra avícola en su origen (águila en la actualidad) y haciendo un esfuerzo psicológico (que bien lo ha menester) pasemos a su influencia en la nomenclatura española.

Las nuevas teorías encefalógicas nos hablan del desenvolvimiento y educación de las células por el sonido y de la influencia y asimilación de las propiedades de éste por los grupos influyentes de aquéllas sobre el sistema perceptivo, de tal modo que los movimientos revolucionarios del gran cosmos cerebral no pueden sustraerse a la inclinación de los efectos producidos por la causa del sonido.

Y vean (hola, hola, hola) cómo el riquísimo y exquisito sonido labial de la M, que parece que no, pero que reuniendo (aquí del privilegio) las tan heterogéneas facultades de ser *ministerial*, *prolongado*, *servil*, *lunar* y *avícola*, esta última por su origen gráfico, cómo forma un carácter en el transcurso de la vida de un ser y cómo le conduce a la esfera en que debe vegetar por una serie de evoluciones cerebrales, demostrándonos que el ser lo que somos no lo debemos a nuestro valer, a nuestra elocuencia, sabiduría, modestia ó suerte, sino simplemente a la exclusiva persistencia de un sonido simpático, obrando sobre el sistema perceptivo.

¡Pero qué de sorpresas nos proporcionan y tienen reservadas estas aún embrionarias ciencias del mundo cósmico!

«Es indudable que los poseídos ó iniciados en estos singulares misterios perceptivos deben esta impresión a la rítmica ondulación de sonidos fonéticos producidos por la combinación de determinadas letras. Casi todas las labiales son simpáticas a estas transmisiones, porque producen el eco encefálico, distinguiéndose la M combinada, siempre que no sean muy vulgares los nombres

ó frases que lo formen, porque en ese caso serán negativas las percepciones, aunque las oigamos y emitamos desde la niñez.

Así, pues, los Martínez, Morenos, Monts, Moras, Morales, Moratillas, Melgares, Medinas, Mirandas, Monerri, Moleros y otros de análogo ritmo fonético, son indudablemente de influencia negativa. No así los cortos y raros de sonido breve, como Mauri, Miró, Maura, Moret, Mira, Monti, Mina, Micó, Martí, Martín y otros que son típicos en influencia positiva y desarrollan el sistema celular correspondiente a los centros radioactivos de la elocuencia, el poder, las buenas costumbres y el fervor religioso.

.....
¡Y yo, infeliz, que admiraba y consideraba a Moret y a Maura como grandes nombres, que llegaron a lo que son merced a sus esfuerzos, facultades intelectuales y natural talento!

Madame me ha sacado de tan estupendo delirio. Esos dos grandes hombres públicos no son otra cosa que víctimas de la influencia musical de la letra M, con todos sus derivados, y por eso han sido y serán siempre *ministeriales*, *prolongados*, *lunáticos* y *mochuelos*!

J. BLANCO CORIS.

UN RETRATO CON PRETENSIONES



EL KAISER GUILLERMO II, VESTIDO DE EMPERADOR ROMANO A CABALLO PINTADO POR EL PROFESOR EBERLEIN

El entusiasmo por su Emperador lleva a veces a los alemanes a extremos muy originales. Diariamente la Prensa europea nos informa, no sólo de la vida y milagros de Guillermo II, sino que también de su bigote, de sus trajes, de sus agudezas y quehaceres más íntimos.

Es el Monarca que más ha dado que hacer a las cámaras fotográficas de los reporters. Su vida aparece rodeada de cierta aureola de majestuoso misterio y no hay caricatura nacional ó extranjera donde no figure el Kaiser. Los dibujantes europeos se lo saben de memoria; los retratos de Guillermo son innumerables, y a ellos hay que añadir, entre los verdaderamente excepcionales, el del profesor Eberlein.

No sabemos lo que habrá dicho S. M. I. de la ocurrencia y de la obra del artista que nosotros copiamos del *Illustrated London News*, pero seguramente le ha halagado en extremo la idea y el retrato que nosotros, salvo todos los respetos al pintor y al modelo, encontramos un tanto fuera de carácter.

Esos bigotes a la borgoñona son impropios de ningún romano, así sea más Emperador que el mismísimo Julio César.

MODELO DE ALCALDES

D. JOSÉ GARCÍA BERDOY

Nuestro corresponsal artístico de Antequera, D. Antonio Caballero, nos envía interesantísima información sobre el conflicto del canje de las monedas de cinco pesetas en la citada población malagueña.

Aunque para la fecha en que este número vaya a poder de nuestros lectores habrá expirado el plazo concedido para la ratificación de los duros sevillanos, es tal la iniciativa y conducta del actual alcalde de Antequera, que no vacilamos en dedicarle en nuestro semanario el espacio y la atención que se merecen.

He aquí el bando publicado por el Sr. García Berdoy:

«El alcalde de esta ciudad

HACE SABER: Que no habiendo podido conseguir que se instalara en esta población una oficina para el canje de las monedas de cinco pesetas de cuño ilegítimo, y en atención al injustificado temor que tiene el comercio y la industria a aceptarlas en el cambio, así como por haberse lanzado a la circulación todas las que existían de esta clase y retraído las fraccionarias y la moneda de cobre, lo cual viene promoviendo serias dificultades a las clases pobres que no pueden vivir al fiado, para proveer de los artículos de primera necesidad para la vida; he determinado, aunque sin autorización superior, y sólo por el deber de índole moral en que me hallo como autoridad administrativa y gubernativa, y para que no se explote al necesitado ni se agiganten conflictos fáciles de solucionar con buena voluntad, establecer desde el día de mañana, por mi cuenta y riesgo particular, en la Jefatura de policía, una oficina de cambio puramente para los pobres, en donde se canjeen las monedas de cinco pesetas por moneda fraccionaria, bajo las condiciones siguientes:

1.^a Como únicamente se trata de dar facilidades al proletariado, puesto que el comercio, la industria y entidades cuentan con medios sobrados para imitar el ejemplo, no se cambiará a ninguna persona, por cada vez que concurra a la oficina más cantidad que la representativa de un duro.

2.^a Las horas de cambio en la jefatura de policía son desde las siete a las diez de la mañana. El cambio es completamente gratuito; y

3.^a Todas las personas habitantes en Antequera y pueblos anejos, de Villanueva de Cauche, Villanueva de la Concepción y Bobadilla, tendrán derecho al canje en las condiciones expresadas. Mi bando anterior demuestra que no he dejado de hacer gestiones para conseguir que Antequera, por su importancia, figure

entre las poblaciones que canjean, y en tal sentido he tenido el honor de dirigirme á los excelentes señores ministros de la Gobernación y Hacienda.

No he podido conseguir la oficina por los estrechos moldes de la ley.

Por eso he recurrido á este medio, en donde, si bien podré tener algún perjuicio particular, me lo compensa la satisfacción de que en mi pueblo no lleven y traigan ni mareen á pobres que, con su dinero, no encuentran en donde proveerse de lo más necesario.

Insisto en cuanto dije en mi bando anterior. No puede haber graves lesiones en los intereses de nadie cuando en la sucursal del Banco de España en Málaga y en la representación de la Tabacalera se admiten al canje desde el 10 al 24 inclusive del actual todas las monedas de cinco pesetas de cuño ilegítimo; y excito en su consecuencia al comercio, á las industrias y á las entidades locales para que cada uno, dentro de sus fuerzas, coadyuve á que en Antequera no se note, si es posible, el estado de malestar (injustificado en mi sentir) que existe en otras poblaciones.

La buena voluntad hace milagros, y yo confío en la buena voluntad de los antequeranos que pueden.

Antequera 8 de Agosto de 1908.

José GARCIA BERDOY.



EL PROLETARIADO DE ANTEQUERA ESPERANDO TURNO PARA EL CANJE DE LOS DUROS ILEGÍTIMOS



DON JOSÉ GARCIA BERDOY, ALCALDE DE ANTEQUERA (Fots. de A. Caballero.)

PORTENTO MUSICAL



MADemoiselle MAGGIE TEYTE, QUE HA OBTENIDO UN ÉXITO SENSACIONAL EN LA ÓPERA CÓMICA DE PARÍS CANTANDO «MELISANDE».—EL EMINENTE CRÍTICO REYNALDO HAHN, ESTIMA QUE LA JOVEN DIVA POSEE UNA RARA CUALIDAD: EL INSTINTO DEL CANTO

EL INCENDIO DE TETUAN



BOMBEROS Y VECINOS DEL PUEBLO TRABAJANDO EN LA EXTINCIÓN DEL INCENDIO DE UNA TRAPERÍA

NOVEDADES TEATRALES



UNA ESCENA DE «LAS FLORES DEL MAL», COMEDIA DE JOAQUÍN LÓPEZ BARBADILLO Y ANGEL CUSTODIO, ESTRENADA CON GRAN ÉXITO EN EL TEATRO BARBIERI (Fots Enrique.)

El último martes se estrenó en el bonito teatro de la calle de la Primavera una comedia del sutil literato Joaquín López Barbadillo.

Las flores del mal, que así se titula la obra, fué acogida con grandes aplausos por el numeroso público que concurrió al estreno.

Desde la primera escena mostró el público un gran interés. Perplejo por el ambiente exótico de la nueva comedia, siguió con atención creciente su dramático desarrollo. Los tres actos de *Las flores del mal* tienen su desarrollo en una taberna de la Costa Azul. Desfilan por el garito hampones y barqueros, cocotas y gentes de mar. Entre tal mezcla, sugestiva y extraña, sucedense los más variados incidentes. Todas las figuras que nos presenta Barbadillo son fieles apuntes del natural.

Piel de Oso, vieja alcohólica, gastada en el amor, y en la que vive por siempre el recuerdo de su Hugo ideal.

Eva, única flor de pureza en aquel jardín del vicio, codiciada por Watson, rey del oro y de las conquistas fáciles.

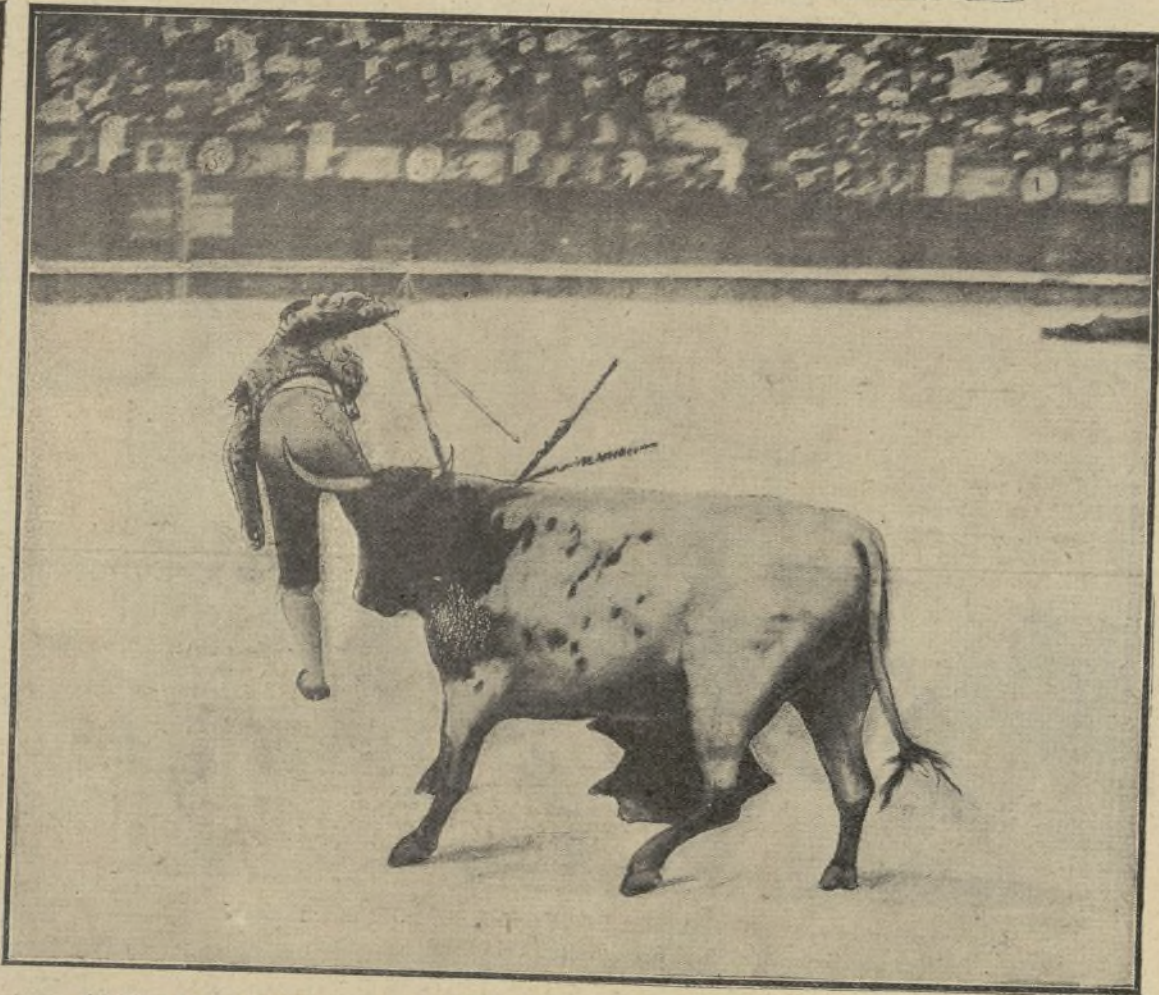
Octavio, músico y poeta que ama lealmente á la candorosa chiquilla. Todos son personajes de carne y hueso y que nos conmueven con honda y sincera violencia.

La taberna es un figón sombrío y mezquino. Por un instante se cree que el brazo de Octavio evitará la caída de su novia adorada, pero termina la obra arrebatándonos esa esperanza y otra vez, como tantas, del jardín de la virtud desaparece una flor.

VIDA TAURINA



DOS TANCREDO ANTE LA FIERA. EN LA CORRIDA DEL DÍA 15



COGIDA DE CARBONERO EN SU PRIMER TORO DE LA CORRIDA DE NOVILLOS DEL DÍA 16



CARBONERO ES COGIDO OTRA VEZ EN EL SEGUNDO TORO DE LA CORRIDA DEL DOMINGO



COGIDA DE ARANSÁEZ



EL DIESTRO ARANSÁEZ



CARBONERO EN LA MUERTE DEL QUINTO NOVILLO DE LA CORRIDA DEL DÍA 16

Fots. Aronso



ANTONIO ALVAREZ, EN LA SUERTE DEL PEDESTAL



Estamos en el apogeo del verano, á mediados de Agosto, cuando los termómetros marcan las más altas temperaturas y las garrafas producen mayor cantidad de helados; cuando se marchan á las costas los últimos rezagados y las Compañías de ferrocarriles suspenden todos los trenes especiales.

Este es el momento en que se exterioriza y se desborda la caillada animosidad entre veraneantes y no veraneante; de unos á otros se cruzan cartas y tarjetas postales en las que los primeros llaman á los segundos infelices y parias, y éstos se defienden tachándoles de primos y orgullosos. A estas horas centenares de bocas exclaman por esas playas:

«¿Cómo deben estar asando los pobrecitos que se han quedado en Madrid!»

Y aquí, como si lo oyeran, replican otros tantos:

«¡Valientes necios han sido los que se han marchado á veranear!»

Y unos y otros exageran, al escribirse, las delicias de la temperatura y de las diversiones y se ocultan cuidadosamente las incomodidades y los disgustos.

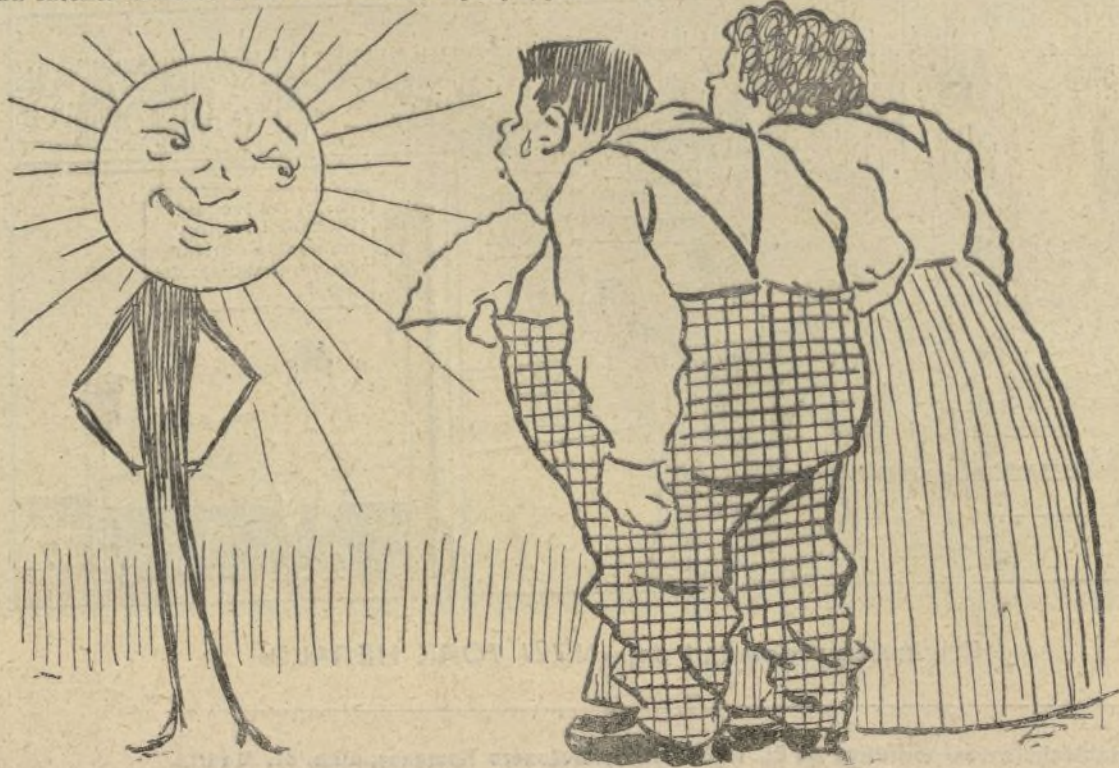
Nada más gracioso que esta lucha latente durante todo el

verano entre individuos de una misma familia, entre amigos íntimos, queriendo convencerse mutuamente de que ambas partes beligerantes están satisfechísimas: los que se han quedado y los que se fueron.

Convengamos en que este año la suerte se ha decidido en favor de los no veraneantes; jamás verano alguno fué en Madrid más benigno; puede decirse que sólo hemos tenido verdadero calor media docena de días; pero, en cambio, todas las noches han sido agradables y algunas hasta frescas.

Todo es, por otra parte, cuestión de procedimiento. Aquellos que se obstinan en pasar el verano ocupándose de la cosa pública, ¿cómo no van á *chincharse*? El calor y La Cierva son dos plagas que, solas, apenas pueden soportarse; pero, conjuntamente, vienen á constituir en el madrileño «que no sale» un verdadero estado de hidrofobia.

Entre Bustillo, que ha conseguido abismarnos en un caos de confusiones, cuando por acaso llevamos un duro en la faltriquera, y el ministro de la Gobernación que, después de la una de la noche, imposibilita que nos gastemos esas cinco pesetas, estamos pasando un veranito que ya, ya.



Vuestro reinado se acaba, señores míos. Ya no puede tardar el insigne acuarelista, vuestro amo y señor, ante cuya soberbia arrogancia se desvanecía todo, llevándose él solo las palmas y los pitos.

Por fa orecernos la fortuna ni hemos tenido la escasez de agua de otros años, ni han menudeado los obstáculos en las calles por roturaciones y reposición de los pavimentos.

Con que hubiese dimitido La Cierva, felicidad completa.

Yo siento dar este disgusto á los veraneantes y mucho más á los que han hecho verdaderos sacrificios para movilizarse; pero la veracidad de mi sacerdocio de cronista me obliga á ello.

En este momento, doce de la tarde, entra por mi balcón entreabierto una brisa que me lleva los papeles.

Si esto sigue así, cuando vuelvan los veraneantes nos van á encontrar con los *chuberskis* encendidos y desempañados los gabanes de pieles.

Hogano no merecía la pena de irse á veranear; bastaba todo lo más con haber echado unas conchas y unas algas por la casa para dar ambiente marítimo.

Y sin embargo, según el balance oficial de la venta de kilométricos y billetes ordinarios, han salido de Madrid veinticinco mil viajeros más que el año pasado.

No hacía falta la estadística; se está echando de ver á simple vista en los paseos, en los cafés, en los teatros, en todos

me lo seáis á la fuerza—se habrá dicho el Sol—, vais á vivir libres de insulaciones y tabardillos, vais á respirar tranquilos, á gozar de todas esas libertades de pulmón que los rebeldes han ido á buscar á otros climas fuera de mis dominios y del alcance de mis rayos.

¡Qué lección de equidad y buen gobierno está dando el Sol á La Cierva!

En cambio, este tiranuelo, sin luz propia, de ínfima magnitud, no ha tenido ni un gesto compasivo para los que hemos quedado bajo su férula, dentro de la esfera de acción de sus disposiciones gubernativas, sino que ha exagerado la severidad de éstas como si su espíritu mezquino quisiera tomar venganza en los humildes de las desobediencias de los fuertes.

Que pague Madrid—se habrá dicho—los desaires y las burlas de San Sebastián, Barcelona y demás provincias de España.

Y aquí nos tiene fritos y constantemente vigilados por sus agentes, que no nos toleran un momento más de expansión nocturna, después de la hora marcada, y les falta poco para disolver á bayoretas las honestas tertulias de Recoletos.

Sólo por huir de La Cierva, por no oír hablar de él y de sus pegiguerras durante unos días, puede justificarse este año el veraneo.

No digo yo á San Sebastián, á Pekín me iría con tal de perderle de vista.

Por lo demás, si se enteran los veraneantes de que en Madrid íbamos á disfrutar la agra-



los establecimientos públicos; incluso en los tranvías.

Los cuatro gatos que hemos quedado nos vemos en todas partes, y en todas ellas tenemos sillas de sobra para colocar el bastón y el sombrero y para apoyar los brazos y las piernas.

¿Cómo ha de haber apreturas en las oficinas del canje, del Banco de España, si no hemos quedado más que media docena de pobres?

¡Quién sabe si á estas anchuras se debe el fresco que venimos disfrutando durante las noches y la muy razonable y casi altruista temperatura de los días!

Sólo un par de ellos ha arrejado el Sol, sin duda para imponernos todo el peso de su autoridad y que le estemos mucho más agradecidos al ver que no ha querido hacer uso de ella.

¡Gracias á Dios que se encuentra un tirano justiciero!

Vosotros que no habéis huido de mí; que no habéis hecho pública protesta de rebeldía emigrando á otras latitudes desde donde burlarse de mí y escarnecerme; vosotros que me sois leales, aunque la mayor parte

duable y llevadera temperatura que el Sol se ha servido concedernos en premio á nuestra lealtad, seguramente que esos 25 000 billetes de plus que han despachado las Compañías de ferrocarriles estarían en las taquillas de las estaciones muertos de risa.

Mucho será que el Sol no tome sus represalias, y en el mes de Septiembre, cuando regresen los rebeldes creyendo que han burlado ya sus inclemencias, se encuentren con que larga sus rayos dictatoriales y hacen sentir todo el peso de su autoridad como un La Cierva de tejas arriba, sin mirar que pagaremos justos por pecadores.

No hay que confiarse en los tiranos, porque todos, al fin y á la postre, enseñan la oreja.

Los hay como D. Juan, que enseñan las dos y las mueven amenazadoras.

Yo creo que el Sol no ha apretado este verano por no hacer el juego de La Cierva.

¿Cómo va á dar el padre Sol la alternativa á ese infeliz satélite que en el mundo sideral no pasaría de ser una de las Siete Cabrillas!

EL SASTRE DEL CAMPILLO.



Originales propiedad del «NEW YORK HERALD».

Impreso en máquina rotativa especial para colores.—Establecimiento tipográfico de EL IMPARCIAL, Mesonero Romanos, núm. 31. Madrid.

Ayuntamiento de Madrid